

Capas vertiformadas: Capas sedimentarias tienen que ser depositadas horizontalmente y planamente. Pero hay capas en todo el mundo que demuestran torsiones, dobleces y curvas sin roturas. Estas evidencias parecen indicar movimiento de la capa antes de endurecimiento o curación completa, y luego una petrificación rápida después del movimiento. Petrificación rápida indica un diluvio catastrófico.

Vaciados y cañones grandes: Imposibles de formarse por los pequeños chorros de agua en su fondo, como el “Grand Canyon” de Arizona. Muchos cañones conectados al mayor no tienen ningún río, ni rasgo de río para haber producido el cañon lateral. Pero se formarían lógicamente por el drenaje de escala mundial.

Fósiles: Grandes camas de piedra llenas de cantidades incomprensibles de esqueletos. Cualquier organismo fosilizado tiene que ser cubierto en sedimento, lo cual tiene que endurecerse antes de pudrirse el organismo. No hay observación de fosilización de grande escala en el mundo actual. Es un misterio a la teoría uniformitaria. El diluvio es respuesta obvia.

Fósiles polistratos: Muchos fósiles grandes, como ballenas y árboles, son depositados verticalmente, y penetran varios estratos, dando entender que todos aquellos estratos eran depositados en un mismo diluvio.

Escasez de Meteoritos en estratos: Miles de toneladas de meteoritos caen a la tierra todos los años, pero meteoritos en las piedras sedimentarias son muy escasos. Indica sedimentación mayor en poco tiempo.

Sedimentación más profunda en los continentes que en las mares: Solamente sedimentación rápida y catastrófica explica esto.

Rapidez de erosión: Toda teoría uniformitaria depende de etapas mucho más largas que este fenómeno nos permite. El diluvio resuelve este problema.

En la Epístola siguiente veremos las objeciones científicas a la teoría diluvial, incluyendo los mejores esfuerzos de los científicos incrédulos de criticar y falsificar la historia bíblica del diluvio de Noé.

La Epístola

Apartado 432

Administración 1

Morelia, Mich. CP 58001

#47 Julio, 1998

Impreso en México

El Diluvio

Es de suponer que masas volcánicas como Ararat si no fueran montañas antediluvianas, serían formadas debajo del agua durante los 40 días. Otras montañas, las masas sedimentarias aún más altas ahora que Ararat, no empezaron a subir hasta después que cesó las erupciones y la lluvia. Esto explicaría porqué el arca reposo sobre Ararat antes de haber descubierto las cimas de las otras montañas (Gen. 8.9) que ahora son mucho más altas, como los Andes y las Himalayas. Las montañas sedimentarias actuales no eran de esta altura, sino se empezaron a formar debajo del agua, y llegaron a las alturas de ahora en los siglos después del diluvio. Y por cierto, formación de montañas es mencionada en la Biblia como algo contemporáneo (Amos 4.13). Esta idea no solamente tiene raíces bíblicas, concuerda con las evidencias geológicas.

Sin embargo, es difícil imaginar movimientos continentales durante el diluvio, y elevación y comprensión de los continentes durante los primeros siglos después del diluvio, sin grandes terremotos y destrucciones globales, que nunca son mencionados en el texto de Génesis. Imaginando que los continentes se comprimieron a su área actual de una área doble de esta en un solo siglo después del diluvio, las orillas de las Américas tendrían que juntarse casi 30 kilómetros por año, elevando las montañas quizás unos 25 metros por año. Si una grande parte de este movimiento sucedió durante el diluvio (para efectuar el drenaje indicado en el texto), ese movimiento tendría que ser mucho más significativo. Y no hay ninguna indicación de terremotos y movimientos de las tierras en la historia bíblica. Esto para mí es un problema formidable para esta teoría, aunque la teoría uniformitaria no tiene ninguna explicación del fenómeno del ciclo tan rápido de sedimentación que observamos ahora.

Los Fósiles

La teoría uniformitaria no tiene explicación satisfaciente de los fósiles. No hay ejemplos actuales de fosilización de grande escala. Científicos alegan que fósiles son sepulturas anuales de animales muertos y acumulados en el fondo de ríos, lagos y mares, pero no tienen ejemplos observables. Todo es teoría sin explicación. La grande cantidad de piedra llena de fósiles en el mundo es un “misterio” al geólogo uniformitario. Pero la geología diluvial tiene explicación razonable.

Fósiles marinos: Erupciones debajo de la mar durante el diluvio llenaría las aguas de polvos y químicos que serían llevados por corrientes y depositados en diferentes camas del fondo. Sedimentación en el agua seleccionaría los polvos y granos conforme su peso y tamaño, por el tiempo que requiere para penetrar el agua y reposar en el fondo.

3 Sabiendo primero esto, que en los postrimeros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias,

4 Y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? porque desde el día en que los padres durmieron, **todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación.**

5 **Cierto ellos ignoran voluntariamente,** que los cielos fueron en el tiempo antiguo, y la tierra que por agua y en agua está asentada, por la palabra de Dios;

6 Por lo cual **el mundo de entonces pereció anegado en agua:**
2 Pedro 3

Pedro aquí profetizó que una señal de los tiempos postreros es que negarían el diluvio. En nuestro siglo esto ha acontecido como en ningún siglo anterior. Nos dicen ahora que no pueden aceptar la idea de un diluvio global por las evidencias científicas modernas. “No hay suficiente agua en el mundo, no caben tantos animales en un arca de ese tamaño,” y en fin. Pero siendo que Dios dijo de antemano que su incredulidad sería **ignorancia voluntaria** debemos sospechar todas esas evidencias modernas propuestas en contra de un diluvio mundial. Encontramos que las evidencias avanzadas en contra del diluvio de Noé dependen de suposiciones incrédulas. Estas alegaciones negativas son de dos diferentes caracteres. Hay argumentos geológicos y argumentos Bíblicos. Geología (la ciencia de la tierra) moderna (desde Hutton, 1785, y Lyell, 1833) como casi todas las ciencias modernas, trata de interpretar todo lo que vemos ahora por procesos que podemos observar ahora. Quiero decir que geólogos modernos no aceptan explicaciones sobrenaturales (como creación), ni siquiera catástrofes naturales (como el diluvio de Noé), para entender la existencia de montañas, estratos y sus fósiles, océanos, y en fin. Esta presuposición se llama “uniformitarianismo,” y es comprendido en la escritura arriba, “todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación”. Intentan explicar toda la fisionomía de la tierra por medio de acciones actuales, como volcanismo, hielo, lluvia, viento y mareas. Por supuesto, si intentas explicar las montañas elevadas, los volcanes, valles y mares por procesos actuales, necesitas suponer millones y millones de años.

Antes de Hutton (1785) la mayoría de los creyentes suponían que la fisionomía de la tierra era producto directo de la creación. Algunos suponían que veían rasgos del diluvio de Noé por los fósiles encontrados en las piedras. Pero aún entre creyentes el diluvio se entendía como una lluvia sencilla que subía el nivel del mar pacíficamente y ahogó al mundo sin mayores daños a la superficie. Los problemas con esta idea

elevaciones de piedra sedimentaria. Las piedras sedimentarias son capas de lodo cementado que tuvieron que formarse horizontalmente, pero muchas veces las capas de piedra encontramos en posición inclinada o vertical. Observando mapas de los continentes encontramos crestas enormes, arrugas gigantescas, y valles medio llenos de sedimento. Encontramos cañones enormes, mesas y estepas, golfos, estrechos y arrecifes de coral, volcanes y glaciares, fósiles, carbones y petróleos, y todos tienen que tener explicación o en el diluvio mismo, o en los siglos desde el diluvio.

Arrugas paralelas y capas sollevantadas en todos los continentes indican que se levantaron por ser chocados, prensados, doblados, y barajados. Expansiones en el fondo del mar demuestran que las masas de tierra (los continentes) se han separado unas de otras, dejando declives y bajíos en medio de los mares. Esta teoría “tectónica” es aceptada por casi todos los geólogos modernos aunque razonan millones de años para efectuarlo. Pero geólogos diluvianos proponen que estas montañas arrugadas y sollevantadas, y las mares en medio de los continentes, se formaron por lo menos en gran parte durante el año del diluvio. Esta suposición es la más difícil aceptar, porque movimientos de tal escala en un solo año nos parece que serían más destructivos que el diluvio mismo. Sin embargo hay muchas evidencias que los continentes han sido formados rápidamente por catástrofes.

Evidencia de Catastrofismo

La profundidad de piedra sedimentaria sobre los continentes promedia 2600 metros mientras en las mares promedia solamente 600 metros. Este detalle es muy difícil explicar por una teoría uniformitaria suponiendo cientos de millones de años de un ciclo repetido. Según esa teoría, piedra sedimentaria es resultado de gradual levantamiento de piedra basal (volcánica), que por efectos de glaciares, lluvias y vientos se desgasta, y los sedimentos erosionados son llevados continuamente a la mar. El fondo de la mar supuestamente traga los sedimentos poco a poco otra vez al manto de la tierra (subducción). Pero la velocidad actual de sedimentación (la cantidad de sedimento que entra a la mar todos los años) vaciaría todos los continentes actuales a la mar en solo 14 millones de años. Y todos los sedimentos acumulados en la mar actual hubieran sido depositados en menos de 30 millones de años.¹ Por la velocidad actual de volcanismo (nuevas piedras agregadas a la superficie de la tierra) tomaría 90 millones de años para formar nuevamente las masas continentales. Y la velocidad de subducción

millones de años, pero que recientemente (hace 6000 años) destruyó ese mundo, y que los 6 días de creación en Gén. 1 hablaban de una “re-creación” del mundo. Pensaron que los animales encontrados como fósiles en las piedras no eran de esta creación sino de otro mundo anterior.

Tenían argumentos bíblicos. La Biblia muchas veces habla de algo semejante que va a suceder en el futuro, una nueva tierra (Isa. 65.17, 66.22, 2 Ped. 3.13, Apo. 21.1). Además, Isa. 45.18 dice que no crió la tierra “en vano,” la cual es la misma frase en Hebreo de Gén. 1.2 “la tierra estaba ... vacía”. Argumentaban que no era creada vacía, pero fue “vacuada” por una destrucción prehistórica. 2 Pedro 3.6 dice que “el mundo de entonces pereció anegado en agua,” lo cual (según ellos) no puede referir al diluvio de Noé porque aquella era la misma creación de ahora, y algunos de todas las especies sobrevivieron. Razonaban otro diluvio anterior que acabó con un mundo diabólico antes de Gen. 1.2.

No obstante, hay algunos problemas bíblicos y hasta lógicos con esa teoría. La omisión nunca es enseñada en la Biblia, es solamente una cesión a la geología uniformitaria. Además Gén. 1.16 dice que el sol, la luna, y las estrellas fueron “hechos” en el cuarto día, no dice que fueron “descubiertos.” Además, dice el NT que la muerte entró por el pecado de Adam, pero por la teoría de omisión, para cuando Adam respiró su primera vez ya había millones de cadáveres en las piedras debajo de sus pies.

Al lado lógico hay problemas con la teoría de omisión también. No sé cómo razonaban que un diluvio pre-adamita acabaría peces y plantas de aquel mundo. El diluvio de Noé no acabó ninguno de esos dos. Y los omisionistas atribuyen casi todos los fósiles al mundo pre-adamita, pero ¿cómo es posible que el diluvio mundial en tiempos de Noé no dejaría ningún rasgo mayor? Para cubrir la tierra de agua tenía que llover **varios metros de agua por hora** durante 40 días sin parar. Aún sin volcanismos, sismos, remolinos y movimientos de continentes, una simple lluvia de ese grado desnudaría todas las montañas, y todos los bosques, y dejaría sedimentos de una escala increíble. “Omisionistas” que imaginan las aguas subiendo gradualmente y los hombres subiendo las montañas a pie mientras llovía nunca han estado en una verdadera tormenta de varios días seguidos, donde las suelas se saturan y corren como agua. Ninguna tormenta de nuestra era llega ni a medio metro por día, y ni siquiera sobre toda una región pequeña, y ni siquiera por una semana entera. Y para el colmo, fijándote en el texto (Gen. 8.5), ¿cómo pudo el arca (15 metros de alto) reposar sobre Ararat (5,185 m.) meses antes que se descubriera montañas como Everest (8,848 m.)?

1 Henry Morris, Ph.D., Scientific Creationism, Master Books, 1974, p. 155.

El arca fue hecha de madera y medía 300 codos (150 metros) de largo, 50 codos (25 metros) de ancho, y 30 codos (15 metros) de alto (Gen. 6.14-16). Era de tres pisos, tenía una puerta en su lado, y una ventana de un codo (medio metro) de elevación por toda la parte de arriba. El diluvio empezó en el segundo mes, el día 17 (Gen. 7.11). Subieron las aguas continuamente durante 40 días. Las aguas cubrieron las más altas montañas antediluvianas, por lo menos de 15 codos en alto (7.5 metros, Gen. 7.20, lo cual probablemente significa el calado del arca). Al cumplir 40 días, se cerraron las fuentes y las cataratas, y la lluvia fue detenida (7.17). Las aguas disminuyeron poco a poco durante 150 días, cuando por fin el arca reposó en las montañas de Armenia el 17 del séptimo mes (8.3,4). (“Armenia” es la traducción de la palabra hebrea “Ararat,” como en Isa. 37.38.) Cuarenta días después (27 del octavo, reconociendo que Gen. 8.5 es un paréntesis por lo que dice Gen. 8.9) Noé soltó una paloma, pero no había tierra donde “plantar su pie,” porque todavía las aguas estaban sobre “la faz de toda la tierra” (8.9). Siete días más tarde (4 del noveno) soltó la paloma otra vez, y regresó con una hoja de oliva (8.11, ¿dando entender que había olivas creciendo en aguas poco hondas, o que había arrecifes formando alrededor de montañas sumergidas?). Otros siete días después (11 del noveno) soltó la paloma de nuevo que no regresó. El primero del décimo mes (73 días después que reposó el arca) las cimas de las montañas se descubrieron (8.5, que parece ser muy despacio en disminuirse las aguas). El primer mes, el primer día Noé quitó la cubierta del arca, y encontró la tierra enjutada (8.13). Y para el 27 del mes segundo (370 días totales), la tierra era lo suficiente seca para salir Noé y su familia del arca (8.14).

¿De Dónde Vino?

¿De dónde vino tanta agua? La Biblia dice que vino de dos lugares, “fuentes del grande abismo” y “cataratas de los cielos” (Gen. 7.11). El grande abismo seguramente refiere a la mar, pero ¿cuáles son las fuentes de la mar? Lluvia de hoy en día no es origen de agua, sino viene de la mar y regresa a la mar, algo que sabían los antiguos también (Eccl. 1.7). Ahora sabemos que agua “primordial” (nuevamente formada) viene de volcanes, al reaccionarse hidrógeno y oxígeno, elementos que se escapan de piedras fundidas. Volcanes producen erupciones de lava (piedra derretida), ceniza (polvo de reacciones químicas) y vapor (grandes cantidades de agua). Sabiendo que los volcanes son la única fuente de agua primordial en la tierra, no podemos evitar la conclusión que las “fuentes del grande abismo” que fueron “rotas” para producir agua refiere a volcanismo de una escala mundial. Y en efecto encontramos evidencias de volcanismo en medio de los estratos de piedra en todo el mundo.

darwinista, aunque eran muchas, porque los que alegaban las evidencias eran mayormente “Cristianos,” y esos argumentos creyentes no avanzaban mucho en contra de los menosprecios científicos. Pero este nuevo ataque a la geología uniformitaria ha cambiado el mundo desde entonces, y ahora ha puesto aún la teoría de evolución en la defensiva en todo el mundo.

Durante el siglo que la mayoría de los Cristianos aceptaban los millones de años sin preguntas, los biólogos no hacían caso de los argumentos anti-darwinistas, porque aunque hay animales extraños en las piedras, la mayoría grande de esos restos en las piedras son casi idénticos a los animales actuales. Les era obvio que eran de la misma creación. Aunque no podían mostrar una sucesión de cambios graduales (eslabones perdidos), pasaban por alto este problema, porque la única alternativa (el cuento bíblico) les era obviamente falsa. Pero ahora, científicos creyentes están alegando la posibilidad que las capas de piedra no tomaron millones de años para formarse, sino fueron formadas en un diluvio mundial que duró 370 días. Y aunque hay dificultades con esa teoría, hay muchas evidencias favorables también, suficientes para hacer considerar no solamente a cristianos ignorantes, sino también a los más educados, aún científicos expertos en su materia, como geología, paleología, taxonomía, micro-biología, etc.

La “geología diluvial” ha crecido tanto desde 1961 que los geólogos y biólogos más destacados ahora están atacando a los “creacionistas científicos” en cada oportunidad. Las objeciones legítimas son consideradas por los creacionistas, y desarrollan respuestas posibles. A tal grado ha llegado la polémica que ahora los científicos incrédulos sufren la indignidad de tener que leer *el libro de Génesis buscando argumentos bíblicos en contra de la historia del diluvio*. Publican sus alegaciones en periódicos científicos, libros populares y en el internet.¹ Ahora los creyentes nos encontramos estudiando tanto la historia de Noé y la geología, tratando de separar el testimonio bíblico de nuestras imaginaciones y prejuicios, no solo para defender la historia ante los incrédulos, pero también para mejor entender lo que de veras sucedió en el diluvio de Noé. Aunque la teoría de geología diluvial no es sin problemas, encontramos que es fácil creer la historia de Génesis al pie de la letra.

Una cosa debes reconocer, que ninguna teoría geológica es final. La geología diluvial es una posibilidad, nada más. La teoría de una omisión entre Gen. 1.1 y Gen. 1.2 es también una posibilidad. Aún la teoría de 6

1 [http:// www.talkorigins.org/faq/](http://www.talkorigins.org/faq/)

Noticias

Morelia tuvo campaña de evangelismo en las calles a fines de junio y a principios de julio. Todos los hermanos de tiempo completo llegaron y predicaron en las calles. También unos jóvenes de la iglesia de San Antonio llegaron para conocer la obra. Algunos de ellos experimentaron afrentas y burlas, y hasta tuvieron que defenderse delante de policías llamados por católicos devotos. En total recibimos unos 12 estudios nuevos durante la semana, y hemos tenido varias visitas a cada reunión desde la campaña.

La conferencia de Irapuato en junio fue de bendición. Además hay varios nuevos hermanos ahora reuniendo con ellos en el Jardín principal.

San Antonio planea una conferencia de exhortación desde viernes julio 31 hasta domingo agosto 9. Guillermo Kincaid será el único predicador. Como puedes ver, son algo sufridos con los predicadores, dispuestos de escuchar el mismo durante 10 días.

Querétaro planea una conferencia de exhortación en agosto, desde el domingo 16 hasta domingo 23. Están invitados Juan Tovar y Flavio Santoyo para predicar ambos en cada reunión. Todas las reuniones se llevarán a cabo en el Jardín Guerrero. El primer domingo tendrán reunión a las 10 AM y también a las 6 PM. Todos los días de la semana la reunión será a las 7 PM. El último domingo será a las 10 AM. Todos los hermanos están invitados a asistir. Hay alojamiento para todas las visitas de otras ciudades, por lo menos habrá espacio en el piso. Como siempre, se pide de los hermanos que lleven su propia cobija. Cualquier pregunta llame a Adrián Silva al tel. (42) 16-61-60, o a Miguel Jackson al tel. (42) 17-41-32.

Aguascalientes planea una conferencia de exhortación en agosto, desde el jueves 27 hasta domingo 30. El horario es el siguiente:

Jueves 27, 7:00 PM	José Hernández	Miguel N. Jackson
Viernes 28, 7:00 PM	Guillermo Kincaid	Flavio Santoyo
Sábado 29, 7:00 PM	Flavio Santoyo	José Hernández
Domingo 30, 10:00 AM	Miguel N. Jackson	Guillermo Kincaid

Por tantas conferencias en agosto se cancela la reunión de predicadores el tercer domingo. La próxima será en octubre.

Morelia planea bautismos el domingo 12 de julio. Hay 6 adultos que este mes confesaron públicamente al Señor Jesús como su salvador, y que desean ser bautizados.

Léon sigue reuniéndose en sus varios parques. Hay algo de oposición católica en él de Coecillo. El de Unidad Obrera no tiene sombra por lo cual nos dijeron que piensan ¡plantar árboles! Quizá desde el día que predicadores evangelistas lleguen una nueva ciudad deben empezar a plantar árboles en todos los parques de la ciudad por si acaso crecen tanto que llegan a necesitarlos.

Cambios de temperatura y químicos tóxicos en el agua matarían a grandes cantidades de criaturas marinas, mezclando sus cadáveres entre los sedimentos. Peso, movilidad, tamaño, forma hidrodinámica, zonación ecológica y proceso de descomposición separarían las criaturas en su sepultura. Bivalvas (almejas) y conchas se cubrirían primero. Peces cartilaginosos (sin huesos, sin sacos de aire para flotación) se cubrirían después. Peces con órganos de flotación (por flotar algún tiempo cuando mueren) se hundirían postrero.

Fósiles terrestres: La lluvia de las “cataratas” sería extrema. Suponiendo que Ararat llegó a su misma altura actual durante el diluvio (5,185 m.), y que el nivel del mar antes del diluvio era más o menos igual que ahora, la lluvia necesaria para cubrirla en 40 días tendría que ser 5.4 metros por hora. Si suponemos que la mitad del agua fue formada en las fuentes volcánicas subiendo el nivel del mar desde abajo, aún así habría una lluvia de 2.7 metros por hora sin parar por 40 días. Esta clase de lluvia desnudaría las más altas montañas de la mayoría de sus suelos vegetales inmediatamente. Suelos vegetales más bajas en las planicies se cubrirían en su lugar por avalanchas y derrumbes de lodo y sedimentos de todas suertes. Animales de tierras bajas y calientes (reptiles) se cubrirían primero. Los más móviles (carnívoros) intentarían subir a tierras más altas. Los voladores (Pterodotes y aves) escaparían momentáneamente al aire hasta que las lluvias fuertes les derrumbarían. Animales de tierras altas y frías (mamíferos y aves) serían enterrados en las capas más altas.

Fósiles carbonizados: Al subirse el agua, agentes químicas se mezclarían con los lodos, y cementarían las capas en poco tiempo. Presiones de kilómetros de profundidad en el agua, y temperaturas altas de volcanismo, catalizarían reacciones químicas haciendo precipitar camas enormes de diferentes sales. Selvas mundiales y bosques desterrados flotarían en grandes balsas hasta saturarse. Al hundirse en unos días se cubrirían de sedimentos en enormes capas de materia vegetal. Presiones de profundidad carbonizaría sus restos en enormes reservas de carbón y petróleo. Las esparcidas balsas que seguirían flotando, se acumularían remolinando alrededor de montañas sumergidas, depositando sus suelos junto con sus semillas alrededor de sus cimas.

Las Ventajas

Aunque hay dificultades geológicas con esta teoría, hay ciertas ventajas geológicas también. Esta teoría diluviana resuelve ciertas dudas acerca de la topografía de la tierra, y explica muchas cosas mejor que la presuposición uniformitaria.

nunca parecen haber llegado a la atención de los creyentes de aquel entonces, pues un diluvio pacífico no era muy lógico considerando las circunstancias de la historia bíblica (¿lluvia mundial por 40 días de alrededor de **5 metros por hora?**).

Teoría Día-Etapa

Sin embargo, desde Hutton muchos Cristianos aceptaron la presuposición uniformitaria (procesos actuales por millones de años) porque parecía lógico que tendrían razón los geólogos modernos. La mayoría de los creyentes educados intentaron explicar los millones de años por interpretaciones alegóricas de la Biblia. Suponían que los 6 días de creación referían a 6 etapas de creación que duraron muchos millones de años cada una. Pensaron que Dios creaba nuevas criaturas de vez en cuando y las ponía en diferentes partes de la tierra. La creación de Gén. 1 les parecía no más una poesía acerca de esa obra gradual de creación. Charles Darwin era de esa persuasión en su juventud, pero para su vejez había encontrado muchas evidencias en contra de tal idea, que demostraban persuasivamente que las diferentes especies similares en el mundo no eran distintas creaciones, sino descendían de antecesores comunes. Su libro (Origen de las Especies, 1859) era razonable y efectivo. Muchos creyentes como él perdieron su fe en la creación de cada especie, y tragaron la idea absurda de “evolución” gradual como una origen de nuevos organismos.

[Recuerda que cuando hablamos de “evolución” estamos hablando de un supuesto origen de verdaderamente nuevas criaturas por procesos puramente naturales, sin creación. Darwin alegaba evolución por, entre otras cosas, “características adquiridas” (como el jirafa estirando su cuello tan a menudo que llegaría a tener hijos con cuellos estirados). Claro, falsificaron esa idea, pero ahora alegan la posibilidad de “mutaciones” para producir cambios beneficios al organismo, y así con tiempo producir un animal verdaderamente nuevo. Esa idea es llamada “neo-darwinismo” y hay científicos y profesores que declaran que ha sido comprobado y observado, y lo llaman un “hecho.” Sin embargo, evolución neo-darwinista no solo es absurda, tampoco concuerda con las evidencias biológicas ni paleontológicas. Para que sepas, la única “evolución” que hemos observado es la adaptación de criaturas ya existentes a su ambiente, la cual no es el punto en cuestión.]

Teoría de Omisión, o Ruina y Restauración

Otros creyentes valientes reaccionaron en contra de la doctrina de evolución (como origen de algo verdaderamente nuevo), pero para caber los millones de años necesitados, teorizaron una omisión entre Gén. 1.1 y Gén. 1.2. Sugerían que Dios hizo el mundo hace miles de

observada en el fondo de la mar (tragando los sedimentos al manto) es solamente un décimo de la erosión actual.¹ O sea, la evidencia es que el ciclo no es balanceado. Desaparecen los continentes mucho más rápido que se forman. Esto indica una tierra joven.

Sin embargo, asumiendo que hay causas desconocidas para levantar los continentes más rápidamente que observamos, y que hay otros medios desconocidos que absorben los sedimentos marinos más que la subducción actual observada, podemos imaginar un ciclo balanceado dejando lugar a los incrédulos de presuponer una tierra de tantos millones de años. Aún así, el ciclo completo no puede durar más que el tiempo que la erosión llevaría la masa completa de continentes a la mar, o sea 14 millones de años.

Esto es grande problema para uniformitarianismo. En los últimos 65 millones de años (cuando los últimos dinosaurios murieron según la teoría uniformitaria) el ciclo de sedimentación se habría completado más de 4 veces. No debe existir ningún fósil en todos los continentes que tenga esa edad. Hubiera sido llevado a la mar 4 veces. (Y recuerda que todos los fósiles se encuentran en piedra superficial: serían las primeras en erosionar. ¿Cómo es posible encontrar fósiles de muchos cientos de millones de años de edad?) Además, el resultado de tal ciclo de levantamiento y erosión sin duda presupone piedra basal arriba de toda piedra sedimentaria, y dejaría 100 veces más sedimento en la mar que sobre las montañas. Pero no es así. Como hemos visto, sedimento en los continentes es más de 4 veces más profundo que en la mar, y las montañas más altas, como las Himalayas (incluyendo el Everest) no son de piedra basal, son de piedra sedimentaria (y llena de fósiles marinos).

El catastrofismo del diluvio lo explica mejor (aunque no sin problemas). Para explicar el drenaje del agua (agua volviendo a la mar) tenemos que razonar un profundizaje del fondo de la mar, y un levantamiento de los continentes. Para explicar la apariencia arrugada de los continentes tenemos que suponer una expansión de las mares, y una comprensión de los continentes, sucediendo mientras y después de establecerse los sedimentos (calmarse el diluvio y cementarse el lodo). Los continentes originales recibirían la mayor parte de los sedimentos (por ser expuestos a la lluvia extrema), y luego serían prensados amontonando sus sedimentos aún más, mientras los océanos expandieran, esparciendo sus sedimentos sobre una área mayor, disminuyendo su profundidad promedia.

1 Ibid. p. 156

Los detalles del texto indican un mundo muy alterado. Los omisionistas tenían serios problemas logísticas, pero no parecían haberlo notado.

De todos modos, aunque teoristas de la gran “omisión” aceptaron los millones de años “aparentes en la piedra,” por lo menos rechazaron la evolución. (No tenían ninguna contención con geólogos incrédulos, solamente con biólogos neo-darwinistas.) Casi todos los Cristianos fundamentalistas desde Darwin hasta 1961 aceptaban esta interpretación. Era la explicación ortodoxa y yo la aprendí desde pequeño. Estos hermanos valientes peleaban con neo-darwinistas, argumentando por evidencias biológicas, y aunque tenían el mejor argumento, los científicos mayormente les burlaban, precisamente como profetizó Pedro.

Teoría “Tierra Joven”

En 1961 un científico creyente llamado Henry Morris, PhD en ingeniería hidráulica (acción de agua), y un teólogo llamado John Whitcomb, publicaron un libro llamado “El Diluvio de Génesis.” (Es disponible en Español, debes buscarlo en tu librería cristiana.) Este libro intentaba explicar la mayor parte de la fisionomía de la tierra por el diluvio de Noé, dando al diluvio un carácter no solamente global, pero catastrófico. Según ello, el diluvio no solamente ahogó a los habitantes de la tierra, animales y humanos, sino también reestructuró toda la superficie de la tierra, produciendo la mayor parte de la piedra sedimentaria que vemos hoy, el diluvio mismo causando la profundidad extrema de los océanos actuales, y la altura extrema de las montañas de hoy. En esta teoría, llamada “geología diluvial,” presuponen una tierra recién creada, y postulan que casi todos los fósiles son restos de animales de esta creación, pero de ejemplares que existían antes del diluvio, que eran ahogados y enterrados en el mismo diluvio de Noé.

Morris no era el primero que alegaba esta teoría (los Adventistas enseñaban esta teoría desde el cambio del siglo), pero era el primer científico reconocido que publicó la teoría como geología seria. Era tan sencilla, tomando el primer capítulo de Génesis literalmente, y presuponiendo que la narración era directa y precisa, que Cristianos reaccionaron favorablemente. Científicos creyentes de casi todas las ramas se unieron a esa teoría, todas las ramas digo, menos una, geología.

Desde 1961 los geólogos incrédulos intentaron despreciar los argumentos de Morris y otros, no queriendo “honrarlos” con una respuesta, porque son argumentos Cristianos, (aunque también son “científicos”). Recuerda que desde el cambio del siglo los biólogos no hicieron caso de las evidencias alegadas en contra de la evolución neo-

Otro origen de tanta agua era celestial. Aunque por una lectura casual de Génesis uno puede suponer que las “cataratas de los cielos” refiere a lluvia normal, formada por condensación, hay porqué pensar que habla de más de eso. Gen. 1.6,7 habla de una separación de las aguas del abismo, pero no en la tierra, sino una separación celestial. Había aguas debajo de la “expansión” y también “sobre la expansión.” La expansión se llamaba “Cielos” (Gen. 1.8). Esto indica que hay agua en el espacio. Otros textos mencionan agua arriba de los cielos, y hacen claro que no está hablando de nubes (cielos de los cielos, y sobre los cielos, Salmo 148.4). Así que, podemos suponer que esa cantidad de agua no solamente fue producida por erupciones volcánicas echando vapor a la superficie, sino también vino del espacio, cometas de hielo super-congelados girando alrededor de la tierra, absorbiendo el calor de la tierra, y cayendo como lluvias de una escala nunca visto antes ni después.

¿A Dónde Fue?

¿Entonces a dónde fue tanta agua después del diluvio? La Biblia nos da dos respuestas. Primeramente dice que Dios “hizo pasar un viento sobre la tierra” para disminuir las aguas (Gen. 8.1). Aunque los vientos terrestres que conocemos solamente pueden evaporar el agua al aire (lo cual no es una solución), por el hecho que este viento pasó sobre la tierra entera, razonamos un fenómeno de evaporación acelerada por tanto calor acumulado por el volcanismo del diluvio. El calor llenaría el ambiente de tanto vapor y expandiría la atmósfera a tal altura que el agua se perdería otra vez al espacio. Este efecto no solo llevaría el agua al espacio, sino también disiparía el calor acumulado.

En segundo lugar el texto dice que las aguas “se tornaron de sobre la tierra, yendo y volviendo” (Gen. 8.3). Esto indica drenaje. ¿Pero a donde iba? No podría regresar debajo de la tierra sin estar más espesa que piedra. Y si el agua solamente evaporaba poco a poco no habría drenaje, sino solamente secamiento. La única conclusión posible para existir drenaje del agua, es una profundización de las cuencas de las mares y una elevación de los continentes. Evidencias de drenaje de tan grande escala existen en todas partes de la tierra, incluyendo los cañones tan enormes que los ríos relativamente pequeños chorreando en sus fondos no pueden ser causa de ellos.

Geología Diluvial

Ahora geología diluvial intenta explicar toda la fisionomía de la superficie de la tierra (lo que podemos observar ahora) en relación de esa historia y sus indicaciones. Lo que todos encontramos a la vista son montañas y valles. Las montañas mayormente son masas volcánicas o

etapas de creación que duraron millones de años cada una es una verdadera posibilidad, y hay muchos evangélicos que creen así (aunque sus adeptos muchas veces rechazan la veracidad del diluvio de Noé, lo cual no es aceptable a un creyente). No quiero decir con esta información que ya sabemos las causas de todas las montañas y cañones y ríos y mares. Solo quiero explicarte los pensamientos de estos geólogos creyentes, y cómo podemos entender el libro de Génesis junto con las evidencias geológicas, para formar una idea de lo que posiblemente ocurrió. Cada uno de nosotros, y nuestros hijos después de nosotros, tendremos que juzgar si las evidencias que encontramos caben bien en la teoría.

El Mundo Ante-diluviano

Geología diluvial propone que el diluvio de Génesis destruyó toda la superficie de la tierra, cubriéndola de un promedio de 2600 metros de sedimento (más de 10,000 metros de profundidad en algunos lugares), y produjo montañas la altura del Everest (casi 9000 metros), océanos aún más profundos (10,000 metros) y estratos de piedra cementada y llena de fósiles. La Biblia no dice tales cosas. Es más, la Biblia habla de la tierra antediluviana como si fuera similar al mundo de hoy, pues hasta nos da referencias para ubicar el huerto de Edén (Gen. 2.8-14), y nos dice dónde se estableció Caín (Gen. 4.16), y nombres de ciudades también (4.17). Génesis menciona tierras y ríos con nombres idénticos a los de hoy, como Hiddekel (Tigris) y Eufrates (ambos ríos corren desde Turquía a Irak, Gen. 2.14). Además, otros dos ríos mencionados antes del diluvio, Pisón y Gihón, aunque no existen hoy, el texto los ubica por tierras que existen hoy, como Havilah (Arabia, Gen. 25.18) y Etiopía (Gen. 2.11,13).

Si aquella tierra es completamente enterrada, y la superficie de la tierra es completamente diferente, ¿porqué nos daría tales referencias? Si te parece absurdo que el texto te dijera nombres de ríos que no refieren a nada que conocemos, considera que también el texto refiere a ciudades, nombres e inventos que no tenemos porque saber de ellos, siendo antiguamente desvanecidos de la tierra en el diluvio (Gen. 4.17-24). Y además, encontramos problemas serios con la topografía antediluviana. Pues, dice que el río Gihón “rodea toda la tierra de Etiopía” (Gen. 2.13). Primeramente, no hay ningún río actual que “rodea” Etiopía. Además, la tierra de Etiopía después del diluvio se encuentra al sur de Egipto (Isa. 20.3, Hec. 8.26), o sea, en el continente de Africa. Pero Gihón nacía del Edén, como también Eufrates e Hiddekel (Gen. 2.10). El nacimiento de estos ríos modernos se encuentra en Turquía. Un río para nacer junto con Eufrates en Turquía y terminar en Etiopía tendría que nacer precisamente en la cordillera continental de Asia Menor,

cruzar el mar mediterráneo, y subir por el valle del río Nilo. Así que, “geología diluvial” supone que tiene que estar hablando de otra Etiopía.

El río antediluviano Pisón “cercaba toda la tierra de Havilah” donde hay oro (Gen. 2.11). Hay una “Havilah” pos-diluviana en el sur de la península de Arabia. Pero es una tierra lejana de Turquía, y en esa tierra no hay oro (ni siquiera hay ríos), pero además, esa tierra fue nombrada por un cierto Havilah, hijo de Joctan, que nació 6 generaciones después de Noé (Gen. 10.29-32). En este caso podemos suponer que Noé usaba el nombre moderno de la tierra para ayudarnos ubicar el antiguo río Pisón, pero hay otra posibilidad también.

Recuerda que los descendientes de Noé eran altamente educados. Su misión era reconstruir la tierra y habitarla (Gen. 9.1). Todos recordaban, guardaban y enseñaban a sus hijos la historia antediluviana, y por eso puedes encontrar rasgos de la historia del diluvio en todas las culturas antiguas del mundo. Como encontramos los mismos nombres de ciudades y ríos en las Américas y en Europa (Guadalajara, Salamanca, Valladolid, Merida, León, etc.) los descendientes de Noé nombraron sus hijos, sus ciudades y sus tierras por nombres conocidos del otro lado del diluvio (Gen. 10.7, como Havilah hijo de Cham). La historia antediluviana que encontramos en Génesis no era una revelación profética a Moisés, sino una colección de historias antiguas, enseñadas de padres a hijos, preservando para nosotros toda la información verídica que habían guardado hasta entonces. Por eso la información incluye nombres que no reconocemos, o que no parecen relevantes.

Ahora esto es posible, y también es posible que la verdad es algo en medio de estos dos extremos. Quizá las referencias de Génesis concuerdan con las mismas tierras de hoy, pero los continentes son algo revueltos, hundidos, prensados y cubiertos de sedimentos del diluvio. No es necesario tragar toda la teoría para considerarla.

El Diluvio

Aceptando estas posibilidades, podemos reconstruir los eventos del diluvio tomando en cuenta no solamente el testimonio de Génesis, pero también las evidencias de la geología. El récord de Génesis no menciona muchos detalles de los eventos geológicos ocurridos en el diluvio, pero la superficie de la tierra nos presenta muchas cosas que explicar, que tuvieron que suceder en el año del diluvio. Primeramente veamos el testimonio bíblico acerca del diluvio.

1 <http://www.talkorigins.org/faq/flood-myths.html>